

TIERRA DE SOL Y EL LENGUAJE DEL MESTIZO

Oscar Valdez Huaraca

Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica

1discreto1991@gmail.com**Autor corresponsal:**Oscar Valdez Huaraca
1discreto1991@gmail.com**Citar como:**Valdez Huaraca, O. (2024). Tierra de Sol y el lenguaje mestizo. *SYNTAGMAS*, 3(2), 200 - 202.<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v3i3.1492>**Envío:** 08 de noviembre 2024**Aceptado:** 19 de noviembre 2024**Publicado:** 16 de diciembre 2024

© El autor. Este artículo es publicado por la revista SYNTAGMAS de la Facultad de Comunicación Social e Idiomas de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

Niel Palomino Gonzales, es un escritor y poeta nacido en Apurímac (Grau, 1980). Su formación y ejercicio profesional como docente está íntimamente ligada al Cusco, donde reside actualmente. En su legajo literario, resaltan publicaciones en castellano como *Cantar del Wakachuta* y otros cuentos (2010) entre otros y, en quechua o runasimi, el poemario vanguardista *T'aniwi* (2019,2022). Combina el trabajo literario con la labor docente (Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco). Además, realiza y gestiona las investigaciones científicas en el campo de humanidades, desde la revista *Syntagmas*.

Producto de su ardua labor literaria, ahora sale a luz el libro de cuentos *Tierra de sol* (RCQ Editorial, 2023). Las historias de este cuentario se tejen y destejen en los entramados de la ciudad imperial y sus alrededores; con personajes que van desde héroes legendarios como Manco Cápac, un villano como el pistaku, un soldado mítico, un joven enamorado, un adivino, el primer amor, el moroso inquilino, dos niñas llenas de esperanza, el brichero y un poeta.

En *De las entrañas del lago azul*, cuento que apertura el libro, nos muestra una mirada en el tiempo, tiempo histórico desmitificado, del éxodo de los tiahuanakus y la fundación de Cusco por los personajes legendarios: Manco Cápac o Ayar Manco y Mama Ocllo o Ayar Ocllo y sus hermanos, y las tareas emprendidas en la misma por personajes que están en nuestra memoria generacional, narrada desde la voz de Mama Ocllo. “Tras escucharme, alzó su brazo fibroso y, qué creen, la barreta toda se hundió. En ese preciso instante, desde más debajo de donde estábamos, exactamente desde un puquial, brotó un arco iris luminoso y refulgente cuyos colores parecían gajos de luz potentes” (p.36).

El otro cuento, que sigue la línea de lo histórico, narra el momento histórico trágico para el ombligo del mundo; la conquista o invasión española que ha generado el final de un imperio. De este proceso del fin del mundo incaico nos atestigua *El cantar de Vitkus*, desde la voz de un joven guerrero de las huestes de Huáscar. Es testigo de la guerra civil entre los hermanos, y el triste desenlace de los mismos. “Y lo peor que el mismo Kiskis alcanzó a Waskar Inca y se lo llevó preso para que comparezca ante Atawallpa. Luego nomás, un chaski nos dio la más terrible noticia: por orden de Atawallpa, habían asesinado a Waskar” (p.46). Luego prosigue con la aparición de los españoles, sus atrocidades y la rebeldía de los incas rebeldes y el posterior cerco de Lima.

Reseña

A partir de estos dos cuentos, se puede mencionar lo siguiente. Si bien están escritas desde las voces de un personaje testigo (Mama Ocllo en *De las entrañas del lago azul*, y por un joven soldado inca en *Cantar de Vitkus*) no alza suficiente vuelo la ficción, los personajes apenas se realizan, el lector acucioso quisiera saber más sobre los personajes, qué piensan, qué sienten, desde su yo interior. La narrativa apenas se libera de las ataduras de la historia, logra liberarse, pero no alza vuelo.

Por otro lado, en el cuento, tal vez el más logrado, *Neruda y la orquídea de Macchu Picchu*, presenciamos la visita del famoso vate chileno al Cusco y toda la parafernalia que trae consigo. El autor de Veinte poemas de amor y una canción desesperada, sueña con una bóveda de cristal, lo cual es relacionado con el ojo de vidrio del periodista, y luego el cielo, la altura de las ruinas y las profundidades del Vilcanota. En esa realidad él es incapaz de alcanzar una orquídea que se ha prendido firmemente en las peñas. Un intento frustrado, que luego, ya en su país, y en Isla Negra, recibirá como regalo por parte del locuaz amigo cusqueño, y lo pondrá en el florero. “Se acercó, acarició pétalo a pétalo, aspiró su olor dulcísimo. Después de unos segundos, cual lluvia torrencial, se le volcó a la mente una multitud de constelaciones, turquesas, estrellas verdes; íconos pétreos, andenes, graderías y aves de Machu Picchu” (p.122). Y esta flor será el liet motiv para que escriba su Canto general. El cuento alza vuelo al final, y el tema de la flor cohesiona la temática.

En general, los cuentos que conforman el libro (10 con los que hemos citado), tienen una narración lineal, es de lectura rápida, ágil, sin tanta elaboración retórica, más para una lectura rápida y silenciosa. Tal vez es el castellano usado por un andino, un castellano con estructura gramática quechua que plantea una experiencia lectora distinta, o el habla popular de la gente del ande, que causa extrañeza en un lector occidentalizado. Tal vez la acuñación de palabras quechuas en esa textura de castilla, que le parecerá distante al lector, y no tan propio al lector andino-bilingüe. El lenguaje en ambos casos, aleja un poco, esa experiencia que debe ser más cerca si fuera escrita en quechua o runasimi o en castellano propio de los íberos. Y lo digo, como lector bilingüe que soy.

Las posibilidades narrativas ensayados desde nuestro contexto, hasta donde me alcanza la luz, son de José María Arguedas, quién apuesta por una narrativa en castellano incorporando en los diálogos el uso de términos quechuas, tal como hablan en la realidad sus personajes. Porque la esencia del mundo andino no se puede captar con una lengua que viene de afuera, faltan términos, las palabras con las que se calzan nuestros sentires, no están a la medida, algunos son muy cortos, otros son grandes, es decir,

Reseña

el castellano no envuelve completamente nuestro pensamiento.

Está también la propuesta de Óscar Colchado Lucio. Él utiliza al narrar un castellano andino, con estructura sintáctica quechua y el uso de término propios de runasimi, es más realista, porque recoge la experiencia híbrida del hombre de entre cerros, y por eso mismo es más cerrado, porque varía del canon literario occidental. Y otra es la propuesta de Pablo Landeo Muñoz, quien apuesta por escribir desde un quechua sin traducción. El hombre del ande pertenece a una cultura, esta tiene una lengua, que tranquilamente puede dialogar con otras lenguas del mundo. En ese sentido, podría afirmar que Palomino Gonzales, camina por los derroteros narrativos de Arguedas y Colchado, más de este último escritor.

En conclusión, se puede afirmar que *Tierra de sol*, es un libro consistente, una obra de arte terminado, que talvez sería darle algunos mínimos retoques en aquí y allá, a fin de pulirlo más. El lenguaje mestizo bastante bien tramado, nos lleva a vivir los hechos históricos de nuestro pasado, y la realidad trágica-cómica y lacrimosa, de personajes de un Cusco inundando de turismo, así como la academia y la vida intelectual de provincias.

Trayectoria académica del autor

Oscar Valdez Huaraca. Nacido en Cañete en 1991, de padres provenientes de Andahuaylas, Apurímac. Docente egresado de la Universidad Nacional "San Luis Gonzaga" de Ica, en la especialidad de Lengua, Literatura e Idiomas. Tiene una maestría en Docencia universitaria por la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ha sido coordinador de proyectos de innovación educativa de FONDEP, ganados en los años 2022, 2023 y 2024. Actualmente estudia doctorado en Educación en la UNSCH. Ha publicado el libro de relatos *Pagapa* (2018) y de cuentos *Nudosa sallqatasta* (2020). Y sus trabajos literarios han aparecido en la revista literaria Lucerna N°7. Forma parte del comité editorial de Atuqpa Chupan riwista.